



46 DIVISION

AL ATAQUE



La ofensiva fascista ha producido al enemigo 25.000 bajas de los 80.000 italianos y alemanes que combatían.

El ejército invasor se halla gravemente destrozado, y a pesar de sus conquistas, el balance de su ofensiva es francamente ruinoso.

Cada soldado, un héroe; cada combate, una experiencia; cada fábrica, una trinchera contra el fascismo

Trabajadores y soldados:

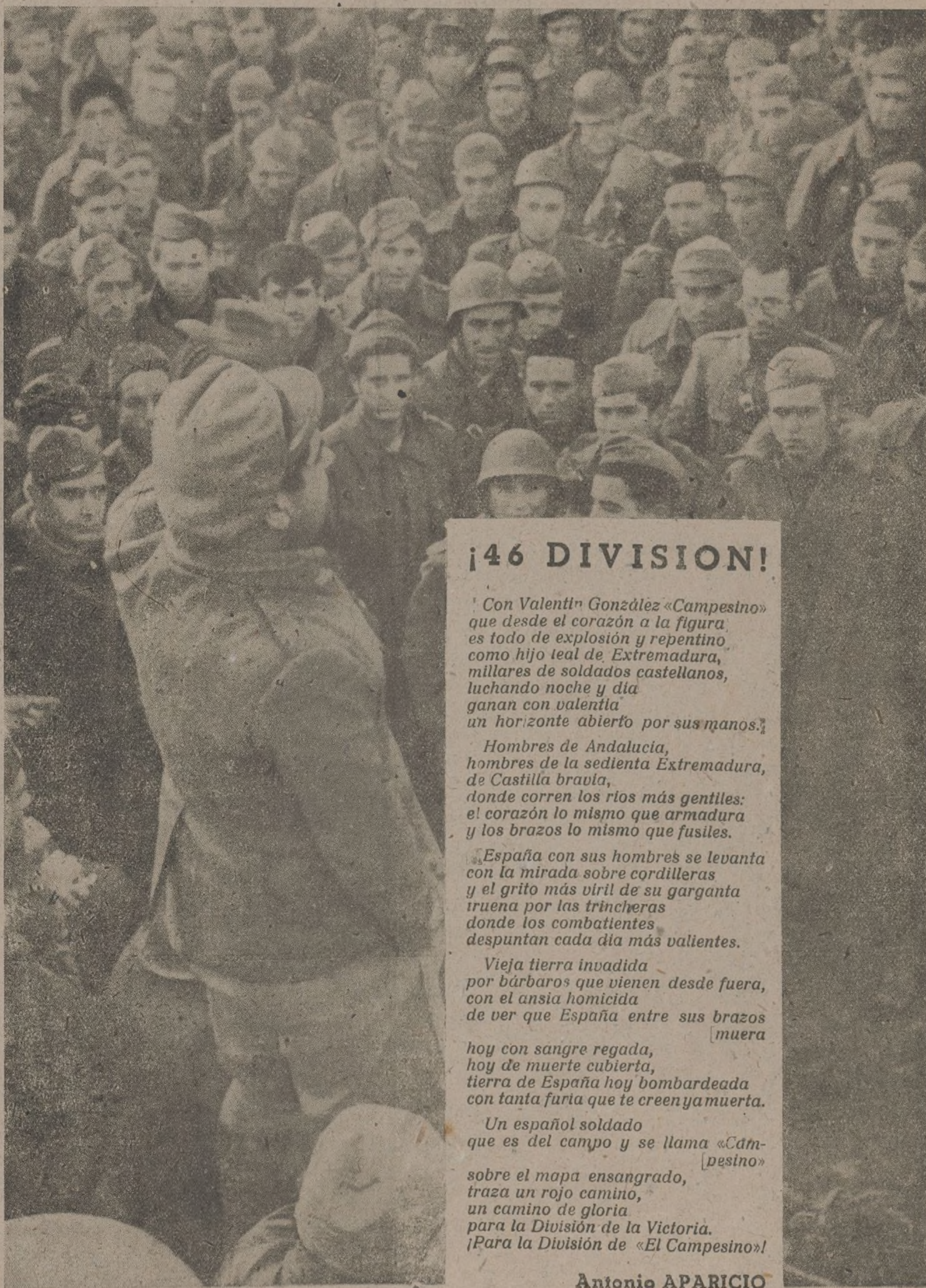
contra la invasión extranjera, por la independencia de España y la libertad de todos los españoles

¡Adelante sin decaer; resistir hoy para atacar mañana!

En el curso de las últimas operaciones nuestra División ha sabido cumplir con heroísmo cuantas empresas le han sido encomendadas. Los actos de heroico comportamiento se han multiplicado sin tregua; los soldados de nuestra División han colocado bien alto el pabellón de su valor y de su odio a la canalla invasora. Y no han sido solamente los soldados. También los jefes han dado múltiples pruebas de su capacidad y de su entusiasmo. Los comisarios han sido, como siempre, los primeros en avanzar y los últimos en retroceder.

Y los campos catalanes se han empapado de sangre heroica de nuestros más queridos hermanos. No podía ser de otra forma. La 46 División ha escrito una página gloriosa que agregar a la historia de esta epopeya sobre la que el pueblo español lucha sin descanso y sin desmayo por conquistar su libertad.

¿Pero hemos de darnos por satisfechos con los esfuerzos realizados? Como antifascistas, como españoles que vemos que gran parte de nuestra patria está invadida por moros, italianos y alemanes, no podemos considerar terminado nuestro sacrificio hasta que la guerra dispare su último tiro y se ize sobre todos los pueblos de España la bandera de la República. Por eso, nuestra



¡46 DIVISION!

Con Valentín González «Campeño» que desde el corazón a la figura es todo de explosión y repentino como hijo real de Extremadura, millares de soldados castellanos, luchando noche y día ganan con valentía un horizonte abierto por sus manos.

Hombres de Andalucía, hombres de la sedienta Extremadura, de Castilla brava, donde corren los ríos más gentiles: el corazón lo mismo que armadura y los brazos lo mismo que fusiles.

España con sus hombres se levanta con la mirada sobre cordilleras y el grito más viril de su garganta truena por las trincheras donde los combatientes despuntan cada día más valientes.

Vieja tierra invadida por bárbaros que vienen desde fuera, con el ansia homicida de ver que España entre sus brazos muera

hoy con sangre regada, hoy de muerte cubierta, tierra de España hoy bombardeada con tanta furia que te creen ya muerta.

Un español soldado que es del campo y se llama «Campeño» sobre el mapa ensangrado, traza un rojo camino, un camino de gloria para la División de la Victoria. ¡Para la División de «El Campeño»!

Antonio APARICIO

lucha y nuestro entusiasmo deben crecer continuamente. En la actualidad nuevos combatientes vienen a engrosar nuestras filas.

Son jóvenes de las últimas quintas, voluntarios de los sindicatos, son nuevos camaradas que deben encontrar en nosotros el máximo de camaradería y de fraternidad. Con ellos, íntimamente compenetrados unos con otros, nuestra División se fortalecerá, se hará más sólida, más batalladora, más invencible que nunca. Y esta ha de ser en los momentos presentes nuestra preocupación. Cada soldado, cada comisario, cada oficial, debe ampliar su conocimiento, su experiencia, aumentar su moral y su entusiasmo, debe ser un vigilante de cuantos le rodean, debe ser incansable en su cooperación al triunfo de las armas republicanas.

Nuevas brigadas, nuevas y potentes divisiones, vienen a nutrir la sangre heroica de nuestro glorioso Ejército. Al lado de estos nuevos combatientes nos sentimos más fuertes y más seguros que nunca. ¡La victoria será nuestra! ¡El fascismo será aplastado! ¡España conquistará su independencia! Frente a nosotros, más allá de las trincheras, más allá del espacio que dominan los ojos, se levanta, sangrante y cubierto de gloria, un porvenir de paz y de justicia.

Ya no es sólo el Ejército quien combate contra el fascismo. ¡Es todo el pueblo español!

Hambre y terror en la España invadida

España vendida por el traidor Franco

Franco continúa enviando a Italia y Alemania toda la riqueza del suelo español pisado por los fasciosos, en pago al armamento que sus aliados le mandan continuamente.

Montevideo.—No pasa semana sin que hasta este puerto lleguen barcos alemanes, ingleses y franceses, que vienen abarrotados de personas que, por todos los medios, huyen del infierno en que el fascismo ha convertido a Galicia entera.

El último buque llegó hace cinco días, y varios de los pasajeros que consiguieron embarcar en Lisboa, huyendo de las tierras gallegas, anuncian que de aquí en adelante será muy difícil el huir de Galicia, pues los rebeldes españoles han cerrado la frontera y no conceden paseaporte alguno.

Estos viajeros, últimamente llegados, confirman que en las provincias de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra, se han recrudecido los atropellos, las vejaciones, los asesinatos, los saqueos, y que no cesan los fusilamientos.

Por otra parte, la gente se muere de hambre y en el campo la paralización de las faenas agrícolas es absoluta. Todos los artículos de primera necesidad se los llevan en barcos a Italia y Alemania, ya que, a toda prisa, quieren recuperar, en artículos alimenticios e industriales, parte de los créditos fabulosos que contra Franco tienen, por envíos de material de guerra. Son tales las exportaciones, que en los campos rebeldes se han provocado no pocas protestas, porque en ellos se pasa verdadera necesidad.

La miseria es espantosa y la carencia de dinero absoluta. No hay hilos, ni aceite, ni arroz, ni tejidos de ninguna clase, hasta el extremo que, en muchos sitios han tenido que recurrir a los trapos viejos para arreglar trajes y gabanes.

Los viajeros llegados de Galicia, aseguran que las disensiones entre falangistas y requetés tienen en constante zozobra a los vecindarios, ya que las reyertas son a toda hora, y siempre terminan a tiros, que ocasionan muertos y heridos en cantidad crecida.

El consancio y la intranquilidad es general: las clases humildes, porque tienen a sus deudos, que no fueron asesinados, entre rejas meses y meses; los elementos derechistas, porque están desesperados, pues a medida que se prolonga la lucha, se multiplican los asaltos a sus bolsillos y cuentas corrientes.

En la actualidad, en las prisiones gallegas hay más de diez mil deteni-



TERROR FASCISTA (Dibujo de Souto)

dos, cifra que sólo disminuye cuando los pelotones de pistoleros sacan grupos que caen asesinados en los caminos.

El «negocio» de los retratos de Franco y de las multas premeditadas

Los procedimientos para apoderarse del dinero ajeno descienden, a veces, al límite de una mezquindad grotesca.

Por ejemplo: a todos los dueños de casas comerciales de Gijón, se les obliga a colocar, en sitio visible del establecimiento, un retrato del titulado «generalísimo». Pero no queda el comerciante en libertad de adquirir la fotografía de Franco en donde tenga por conveniente, sino que ha de comprarla precisamente en una oficina pública, donde, por una estampa vulgar, de un valor intrínseco de cuarenta o cincuenta céntimos, le cobran cincuenta pesetas.

Otro sistema: Durante muchos días, a partir de

la invasión de Gijón por los fascistas, fueron muchas las personas que acudían ante las autoridades fasciosas para interesarse por ciudadanos detenidos, ya que las primeras redadas, llevadas a cabo de un modo desordenado, comprendían también a gentes sin ninguna significación política, y aun no pocos de derecha.

En las oficinas fasciosas se limitaban a anotar los nombres de todos los peticionarios, sin preocuparse de los avales fascistas que presentaban. Así, durante días y días, se los dejó que cayesen en la trampa. Transcurridos dos meses, cuando aquellas listas estaban copiosamente nutridas, fué dictada una orden inesperada: todas cuantas personas hubieran intercedido en favor de algún detenido, habían de pagar una multa de cien pesetas, bajo el apercibimiento de más graves sanciones.

Así, con ese sencillo subterfugio, preparado pacientemente durante dos meses, extrajeron los fasciosos muchos miles de pesetas de los bolsillos de sus propios simpatizantes.

El heroico general Miaja, el hombre del 7 de noviembre, de Guadalajara y de Brunete, ha sido nombrado jefe de todos los ejércitos no comprendidos en la zona catalana. El general Miaja sabrá, como siempre, CONDUCIRNOS AL TRIUNFO SEGURO

Cifras elocuentes

He aquí algunas cifras de informaciones publicadas por los periódicos ingleses sobre la colonización de España por los alemanes e italianos:

La colonización se lleva a efecto ya en las provincias de Málaga, Córdoba, Sevilla y Huelva. Están ya trazados los planes para que empiece un día u otro en la provincia de Cádiz. Los técnicos alemanes e italianos estudian actualmente las posibilidades de la provincia de Granada. Millón y medio de hectáreas de la mejor tierra de España pasarán a poder de los fascistas italianos.

Trescientos mil campesinos españoles son arrojados de sus tierras y condenados al hambre y la desesperación.

Mussolini no da ayuda gratis. Sin él, no existirían a estas horas Franco y sus compañeros de rebelión. Por eso, porque los sublevados son impotentes y porque el pueblo los odia, es el dictador italiano quien dicta sus órdenes en la España de Franco. Italia tiene un gran excedente de población. Antes emigraba a los países americanos. Ahora quiere Mussolini que se establezcan en las mejores tierras de España, donde él piensa dominar a través de su pelele Franco. Esos centenares de miles de italianos, envenenados por la propaganda y las escuelas fascistas de Italia, serán, además, el Ejército de que Mussolini dispondrá siempre para imponer su voluntad a Franco, y serán al mismo tiempo, el ejército de esbirros de los capitalistas, de los aristócratas, de los grandes terratenientes y de los obispos, a fin de ahogar cualquier rebeldía de los trabajadores españoles reducidos a la esclavitud, la miseria y la emigración.

Los dos dictadores han trazado su plan y lo están poniendo en obra. Han empezado por preparar listas de pequeños campesinos, medieros y arrendatarios a los que califican de desafectos al régimen fascista. Por ese delito, que es el de todo el pueblo español, se les condena sin más trámites al despojo. Los echan de sus tierras. Se respeta únicamente a los grandes terratenientes, a los usureros y señores feudales.

Los técnicos italianos y alemanes que trazan los planes de colonización solo quieren el aniquilamiento del pueblo trabajador. Los explotadores de todos los países fascistas se entienden siempre a costa del pueblo.

¡Soldado campesino!

Ofrecemos a nuestros comisarios los materiales precisos para que denjen bien claro ante los soldados que proceden del campo, cuál es la política que siguió el fascismo con los campesinos y cuál es la labor de la República en este sentido.

¡Esto es el fascismo!

1.500.000 hectáreas para los invasores italianos. 300.000 campesinos españoles echados de sus tierras. 1,50 de jornal. 16 horas de jornada de trabajo.

HAMBRE—PARO—MISERIA ESCLAVITUD

¡Esto es la República!

4.000.000 de hectáreas entregadas a los campesinos españoles. ¡Ni un campesino español sin tierra! Para créditos a los campesinos, cooperativas y colectividades, han sido entregados 150.000.000 de pesetas.

BIENESTAR—SEGURIDAD CULTURA

Salud, nuevos soldados de la 46 División! Con vosotros, conquistaremos la victoria

Por qué Franco será vencido

Dice «La Pensée de Bruselas»:

«Primero.—Franco preparó su traición a la sombra. La sorpresa debía darle la victoria. Ha fracasado.

Segundo.—De un lado, el Ejército; del otro, el pueblo desarmado. Franco debía vencer; pero el pueblo no pudo ser vencido.

Tercero.—El Gobierno republicano no tenía Ejército, material bélico ni municiones; hoy tiene un Ejército, provisto de material moderno, bien encuadrado y superiormente dirigido.

Cuarto.—La indisciplina, o mejor dicho, el desorden, reinaban entre las milicias. Hoy existe una verdadera disciplina en el Ejército republicano.

Quinto.—Franco ha cometido la insensatez de llamar al extranjero sobre su suelo de la patria; los republicanos nos aparecen como los verdaderos campeones de la independencia nacional.

Sexto.—Los españoles no podrán olvidar jamás ni Almería ni Guernica.

Séptimo.—Franco manda falangistas, italianos vandálicos y elementos inhumanos. Esas cohortes se entienden apenas, se tienen celos, se traicionan, se despedazan. El Ejército republicano tiene una alma sola.

Por sobre toda discusión quiere ganar la guerra.

Octavo.—En las regiones que ocupa Franco, sus moros y sus extranjeros son detestados. El Ejército republicano está seguro de su retaguardia.

Noveno.—Franco defiende los intereses privados, los privilegios injustos. Los republicanos defienden el pan de los pobres, el trabajo y la libertad para todos, la independencia y el honor de la España de mañana.

Cuando se defiende una causa justa a pesar de los contratiempos pasajeros inevitables, siempre se acaba por salir victorioso.»

¡CALLA; DESCONFÍA!

Grandes remedios contra el espionaje son el silencio, la desconfianza y el cumplimiento riguroso de las consignas. Esos fortificadores que hablan de sus trabajos, esos conductores que no se recatan de charlar de convoyes, esos militares con permiso que quieren demostrar que están bien enterados; esos centinelas y guardias de carreteras que hacen la vista gorda y no se atienen estrictamente a las órdenes, esos camaradas confiados que ayalan y recomiendan a cualquiera; esos, precisamente esos, son los mejores colaboradores de los espías. Su charlatanería es una prueba de su poca hombría. La primera condición de un hombre es el control de sí mismo. Silencio, pues; discreción y rigor en el cumplimiento del deber.

Estamos en las luchas decisivas. Franco moviliza todas sus fuerzas armadas y toda la red de provocadores y espías a sueldo que tiene en nuestra zona. Movilicemos también nosotros los elementos con que contamos para ahogar la provocación y el espionaje.

VIVA EL GENERAL MIAJA!

60 años de lucha

El general Miaja ha cumplido sus sesenta años. Sesenta años de lucha que culminan en la época más sangrienta y más llena de esperanzas de la historia de España. Es precisamente en estos días de guerra sin cuartel, cuando el general más representativo de aquellos que supieron en la hora decisiva hacer honor a sus palabras de españoles, cumple sus sesenta años. El general Miaja, despreciando ofertas y promesas de quienes tenían las manos llenas de dinero, pero también de escarmiento, supo permanecer en su puesto fiel a la República, fiel a España y fiel a sí mismo. Por eso el pueblo mira en él a un jefe querido y admirado por todos y aprovecha esta coyuntura del cumplimiento de sus sesenta años para testimoniarte su adhesión y su entusiasmo. El general Miaja sabe que el pueblo y el Ejército de España tienen puesta en él toda su confianza, igual que el 7 de noviembre puso toda su fe en el pueblo de Madrid. Ahora, como entonces, esta confianza está bien depositada. «Estamos seguros de ello todos los españoles que amamos a nuestra patria.

nes puedan colgarse del pecho hidalgo de este general del pueblo, ninguna tan preciada y tan valiosa como la que el pueblo le ha otorgado por voluntad unánime: El general del 7 de noviembre. Es el mejor título de valor y de lealtad, y ese título se lo ha dado al general Miaja el mismo pueblo que hoy tiene puesta en él la confianza de todos.

Miaja y Jesús Hernández

Nuevamente el nombre del general Miaja está en boca del pueblo, en boca de los soldados. El Gobierno le ha entregado el mando de todos los Ejércitos menos los comprendidos en la zona catalana. Y al lado del general, su nuevo comisario, camarada Hernández. Con ellos el Ejército de la Repú-



Defensor de Madrid

Cuatro meses llevaba la guerra disparando sus bocas de fuego. Frente a los grupos de milicianos sin armas, sin disciplina militar, moros y regulares levantaban sus labores, sus escuadrones de caballería, sus brigadas de tanques. Las milicias retrocedían ante aquella avalancha arrolladora. Con los primeros días de noviembre, el enemigo llegó a las puertas de Madrid. Todo era desconcierto y desorden. Faltaban mandos, faltaban municiones, faltaba un orden militar capaz de enfrentarse con el del enemigo. Entonces, apareció Miaja.

Una noche entró en el Ministerio de la Guerra. Constituyó la Junta de Defensa y se dispuso a defender Madrid. Madrid se defendió; se hizo inexpugnable y el enemigo se estrelló contra los muros de la ciudad heroica.

Miaja, representante del Gobierno

No hay obra autorizada que la del Gobierno, quien desoye la voz del Gobierno es enemigo del pueblo y como tal hay que tratarlo. En la zona del centro, el único representante del Gobierno, es el general Miaja. La obediencia que debemos al Gobierno, la debemos al general Miaja.

TODOS PREPARADOS PARA EL COMBATE
Preparemos nuestro ánimo para hacer frente a todas las situaciones, a todas las adversidades, seguros de que todos nuestros sacrificios de hoy serán premiados mañana con la VICTORIA SOBRE EL FASCISMO

Madrid, amado Madrid

Madrid, amado Madrid, junque de la humanidad, bello corazón del mundo, faro de la humanidad.

Madrid, sobre tus ruinas se forja la dicha de los humanos que cansados de sufrir quieren vivir como hermanos. Eres reducho de España y tu heroísmo es crisol que depura nuestro ser como los rayos del sol.

Es tu mejor monumento el Cuartel de la Montaña, donde en empeñada lid halló su espíritu España. El espíritu del pueblo honrado y trabajador al que quería aplastar la maza del opresor.

Tus dolores y martirio nos dicen que eres, Madrid, el principio de una era más hermosa y más feliz.

Con espíritu abnegado, con honor y valentía, contiene a las falanges de la odiosa tiranía.

Y eres cual titán ingente que se enfrenta contra el mal para salvar del peligro al más sublime ideal.

Tú destellas sobre el mundo el ideal del amor que defiende iluminado el pueblo trabajador.

Vencerás al enemigo que te quiere dominar y serás de todo el orbe el glorioso lumínar.

Porque en la paz eres dócil jaranero y reidor, han pensado que en la guerra carecerías de ardor.

Demostrado está el empuje que en tu corazón anida, al corcel de tu coraje no hay quien le ponga brida.

Las furias de los traidores ante tí se estrellarán, junto a sus puertas sus tumbas los tiranos hallarán.

El invasor es cobarde aunque valiente se crea, y por mucho que se crezca sucumbirá en la pelea.

Tendrá armamento moderno pero tiene el corazón de pedernal y cemento.

Y más negro que el carbón es la ambición quien la gula, es la egoísta pasión, es la odiosa tiranía.

Vencerás, Madrid glorioso, porque tu penón rabioso representa el ideal.

Pedro ROMERO

De la Cñia. Ametralladoras del 833 Bón. 209 Bda.



Ayuntamiento de Madrid

luchará hasta vencer!!

De corazón a corazón Tareas de los Comisarios

A los jóvenes voluntarios del Ejército del pueblo

Permitid que os dirija un saludo de bienvenida un viejo voluntario que se acerca al medio siglo de edad y que lucha por la independencia de la patria desde el 18 de julio del 36. He sido siempre pacifista y antimilitarista, pero es un motivo de honor y de honrría pertenecer al Ejército del pueblo para arrojar a los mercenarios invasores y aplastar a los traidores que nos quieren entregar maniatados a Hitler y a Mussolini.

Se trata de defender el hogar, la mujer, la madre, los hijos, contra las hordas africanas, alemanas e italianas. Hay que defender nuestra dignidad de pueblo civilizado, nuestro pan, nuestra libertad, nuestra vida. De triunfar ellos—QUE NO TRIUNFARAN—nos asesinarían como a fieras, como asesinan a nuestros hermanos en las regiones invadidas, y los que sobrevivieran... mejor sería no sobrevivir, para vivir como esclavos bajo el látigo de estos bárbaros de la edad media peor que en los tiempos remotos de Torquemada y Pedro Arbúes... Pero no sucederá esto, porque el pueblo está dispuesto a defender la República hasta la última gota de sangre. Quien no lo haga desde el puesto se le asigne, en vanguardia o taguardia, ni es digno de llamar-

se hombre ni español. No cabe elección, no hay alternativa. Todo unidos en obediencia ciega a nuestro Gobierno, a nuestros Mandos militares, con el fusil o con la pala, con el torno o con la hoz. No hay, ni debe haber, otra ocupación ni preocupación en estos momentos.

Jóvenes (y viejos) voluntarios, seguir el admirable ejemplo del profesor de filosofía, camarada Julio Zapata, de 53 años años de

hombres libres, por la República democrática que el pueblo conquistó en sus plebiscitos del 14 de abril del 31 y del 16 de febrero del 36.

Ellos ¿por qué luchan? Los militares traidores para conservar sus privilegios, sus latifundios, sus latrocinios, aun a costa de ser vasallos de Alemania e Italia. Su patria es el DINERO. Su religión es el asesinato, la inquisición, la barbarie. Los soldados que engañados o a la fuerza luchan con ellos, siguen siendo escarnecidos, explotados y más esclavos y más miserables que antes. Los mercenarios extranjeros, para el botín, para robarnos nuestras riquezas naturales, para obligarnos después, como vasallos, a pelear contra otras naciones, otros pueblos democráticos. No, no hay alternativa. No hay elección.

edad, que deja su cátedra para empuñar el fusil. Todos a una, A LAS ARMAS, que UNIDOS, disciplinados, CON FE Y CORAJE, SOMOS INVENCIBLES.

Cuando arrojem a los invasores y aplastemos a los traidores, tendremos por añadidura todo: escuelas, universidades, cultura, pan, libertad, bienestar. Por esto luchamos y sabemos por qué luchamos, por nuestra dignidad de



Salud, jóvenes voluntarios, soldados del Ejército del pueblo, de la República democrática; luchar hasta verter la última gota de sangre, por nuestras mujeres, nuestros hijos, nuestros padres, por vuestro porvenir, por vuestra felicidad, por vuestra vida, por LA INDEPENDENCIA. TRIUNFAREMOS.

Capitán José M.^a Estrugo

No hay que peder nunca de vista que el mayor contingente de reclutas lo da el campesinado. Que estos camaradas proceden de la clase más explotada, más oprimida de de nuestro país, pero que, al mismo tiempo, es la clase más ignorante, en la que se ha cebado el analfabetismo como en ninguna otra.

Si sabemos orientar nuestra labor entre ellos, pronto nos encontraremos con los soldados más abnegados, más sobrios, más heroicos que jamás pudo soñarse.

Hoy queremos destacar desde nuestro periódico, dos tareas de las más importantes a desarrollar por los comisarios en relación con estos soldados procedentes del campo.

La primera de estas tareas consiste en explicar CON ABSOLUTA CLARIDAD por qué ellos deben luchar:

1.º Por impedir que vuelvan los terratenientes y la iglesia rebelde a arrebatarles la tierra y sus beneficios.

2.º Contra el cacique que gobernaba todas las voluntades y contra el usurero que se enriquecía a costa de la miseria de los campesinos.

3.º Contra los invasores alemanes e italianos, que huyendo del hambre de sus países vienen a asentarse en los campos españoles atraídos por la riqueza de nuestro suelo, para de esta forma, cobrarse los cañones y aviones cedidos al traidor Franco.

4.º Dar a conocer a los soldados campesinos las disposiciones oficiales de la República con relación a los campesinos: ayuda económica, expropiación de la tierra, etcétera.

La segunda tarea que los comisarios han de desarrollar es la siguiente:

Intensificar el trabajo cultural entre estos soldados para aminorar entre ellos los estragos causados por largos años de ignorancia. Que cada campesino analfabeto aprenda a leer y a escribir, que aproveche todas sus horas libres de servicio en dotarse de una cultura elemental que le ponga en condiciones de ser un ciudadano útil a su patria y a la República.

Estas dos tareas tienen extraordinaria importancia.

En números sucesivos marcaremos otras para de esta manera facilitar el trabajo de nuestros comisarios.

¡VOLUNTARIOS!

El Gobierno, con toda la autoridad que le presta representar a toda la España antifascista, ha llamado a las armas a todos los españoles útiles, a todos los hombres que estén dispuestos a defender la independencia a costa de la propia vida. Y esto que parece no tener importancia ninguna, tiene una extraordinaria importancia. Figuroos que el gobierno de Italia y el de Alemania, llamara a filas a sus ciudadanos para defender el régimen fascista.

Ningún obrero, ningún campesino acudiría al llamamiento si no era forzado por las escuadras policíacas y terroristas que rigen los destinos de esos dos pobres países. Pero en España es todo lo contrario. El Gobierno, con la claridad y energía que le caracteriza, se ha dirigido a todos los españoles diciéndoles que las horas son graves y que se precisa del esfuerzo de todos para salvar a la patria de caer en el precipicio que Franco y sus amos quieren sumirnos. No ha sido necesario que el Gobierno repita su llamamiento.

Por todas las calles de la España, léal, por Barcelona y Murcia, por Valencia y Guadalajara, por Albacete y Madrid, por Castellón y Jaén, millares de campesinos y de obreros han abrazado a sus familias mientras les decían:

—Me voy al Ejército a defender nuestro pan, nuestra tierra y nuestra libertad.

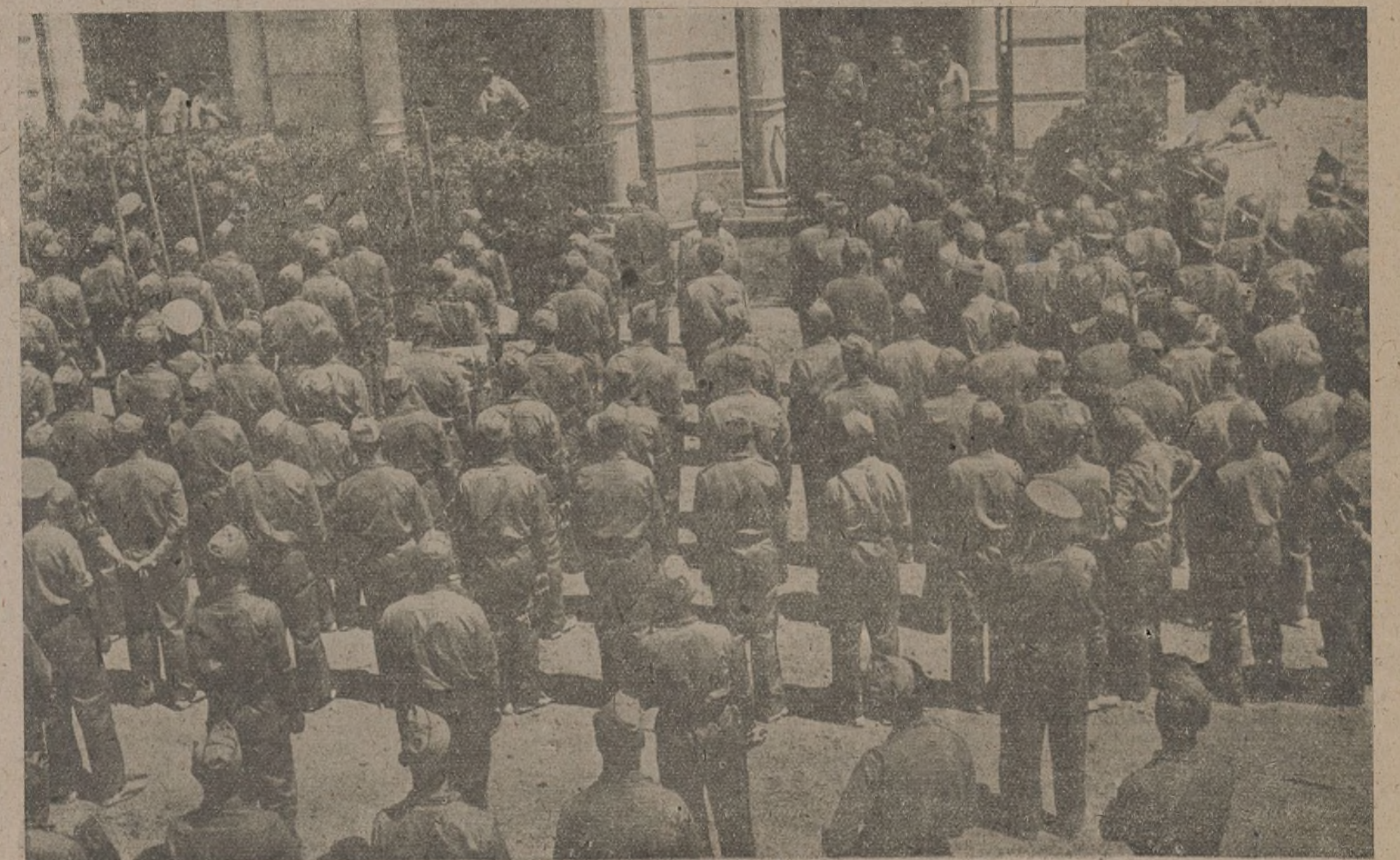
Y los hijos, las mujeres y los ancianos se han sentido orgullosos de tener en su familia un valiente. Antes era todo lo contrario. El soldado estaba en filas defendiendo intereses enemigos; hoy no, hoy defiende sus propios intereses frente a la rapiña de los invasores extranjeros y de

los generales traidores a su patria.

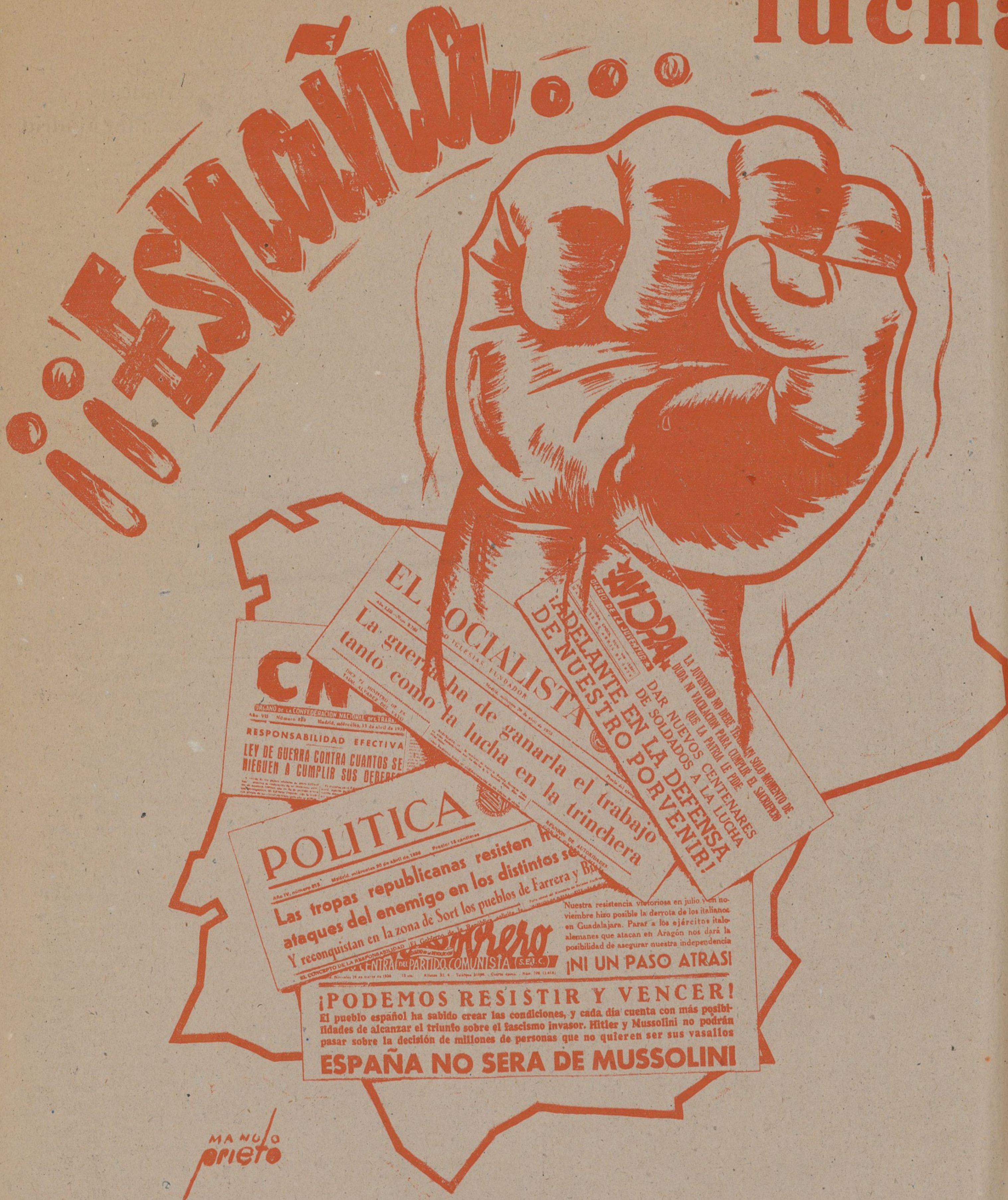
El Ejército popular se ve estos días fortalecido por nuevas divisiones de choque contra las que se estrellarán las hordas de Franco y de Mussolini. Son españoles que

no quieren ver su patria sometida al yugo del fascismo, son antifascistas dispuestos a todos los sacrificios, a todas las abnegaciones con tal de que mañana, cuando llegue la hora de la paz, España sea libre

y pueda vivir en libertad y en justicia. Por esta razón de vida o muerte, es por lo que millares de jóvenes acuden a formar bajo la bandera de la República, dispuestos a vencer, cueste lo que cueste,



Ayuntamiento de Madrid



Todos los sectores antifascistas están de acuerdo en apoyar al Gobierno, en obedecer ciegamente su mandato y en considerar traidor a la Patria a quien niegue no sólo su obediencia sino su esfuerzo a la causa que el Gobierno representa y defiende.

Traidor el que en esta hora permanece indiferente a la lucha!

Traidor el que propaga bulos y desconfía del triunfo de la República!

Traidor el que no acata la disciplina de nuestro glorioso Ejército!

Y contra los traidores, pena de muerte, sin dilación y sin compasión ninguna!

Nos sentimos orgullosos de dar nuestra sangre en defensa de la libertad del mundo

Bueno, y ¿qué es la victoria?

Mucho se habla de la victoria que ha de venir a coronar todos los sacrificios del pueblo y de la República; mucho se habla del triunfo que pondrá fin a la guerra, pero tal vez pocos saben el alcance que tiene la palabra VICTORIA con relación a nuestra guerra contra el fascismo invasor. Yo soy un campesino ignorante. Las Milicias de la Cultura me han enseñado a leer y a escribir. Gracias a ellas puedo dirigir estas líneas a mis compañeros de lucha.

La VICTORIA que hemos de conquistar con nuestras armas, representan muchas conquistas y muchos progresos para la República y para el pueblo. En primer lugar, la victoria nos traerá la paz, pero una paz segura y no amenazada, ya que nuestros enemigos habrán sido totalmente aplastados. La Victoria nos traerá la posibilidad de hacer de España un país feliz. España tiene riquezas suficientes para que sobre ella no haya ni hambre ni miseria. Sin embargo, la había, porque cuatro terratenientes excluían a la tierra que podría alimentar a un millar de campesinos.

Afortunadamente, la República ha terminado con los terratenientes, con el gran capital, y ha entregado la tierra a los que la trabajan que jamás se las dejarán arrebatar. La victoria nos traerá también cultura para nuestros hijos, para que no crezcan absorbidos por la ignorancia. Por todas estas razones hemos de aplastar a nuestros enemigos y hemos de conquistar el triunfo total de la República.

¡Viva la República!
¡Viva el Ejército Popular!

José SIMON
209 Brigada

¡Soldados de la 209 Brigada!

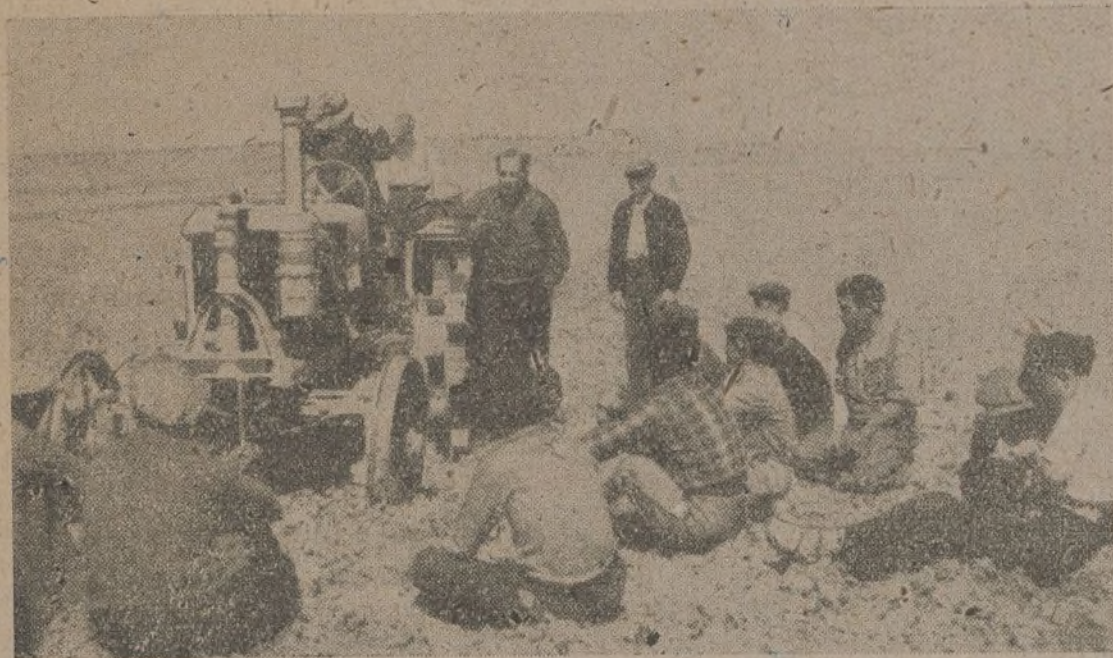
Camaradas: Yo como vosotros soy un combatiente de esta Brigada, un soldado más de los que luchan por la libertad de nuestro país. Yo igual que todos vosotros sólo quiero el aniquilamiento total del fascismo que quiere convertir a España en una colonia de explotación. Frente a estos deseos infames, se levanta la voluntad de todo el pueblo y de todo el Ejército, dispuesto a no dejarse derrotar por las hordas mercenarias del traidor Franco.

Pero ¿basta con los deseos nuestros? No, no basta ni muchísimo menos. Es necesario, es imprescindible que saquemos de cada jornada la experiencia que ella nos dicta. Así, podemos meditar sobre los últimos combates que desarrolló nuestra Brigada y recordaremos que cuando la resistencia fué firme, el enemigo se vió obligado a retroceder a desbandada. Y esto es lo que es necesario repetir sin descanso. En la resistencia está el triunfo de todos. Resistiendo hoy, el enemigo quebranta sus fuerzas, agota su moral y derrocha material guerrero. Nosotros frente a esta acción ofensiva enemiga, hemos de limitarnos a defender nuestras posiciones sin ceder un solo palmo de tierra, para que cuando pasadas estas graves circunstancias, el mando ordene avanzar contraataquemos con brío y recuperemos cuantos kilómetros han sido invadidos por las divisiones italianas.

¡Camaradas! Resistir, resistir y resistir. La victoria será de aquellos que más confianza tengan en el triunfo, que más heroísmo tengan en la batalla y que más disciplina observen en la retaguardia.

Pedro MEJIA
209 Brigada

Influencia de la producción agrícola en la marcha de la guerra



La Agricultura desempeña un papel importantísimo; las necesidades de nuestro Ejército popular y población civil exigen que la producción se coordine y se normalice; una vez obtenido esto, podremos disponer de todo lo necesario para hacer frente a las necesidades de la guerra dada la riqueza de nuestro suelo.

El Gobierno protege a los campesinos

El problema de la tierra, de tanta importancia, ha sido resuelto satisfactoriamente y se le presta la atención que se merece lo mismo que al campesino tan explotado y tan envilecido como ha estado siempre por el terrateniente explotador; hoy ya el campesino ocupa dentro de nuestra revolución popular el puesto que le corresponde y vemos que aun dentro de los problemas tan graves que se presentan dentro de nuestra lucha, el Gobierno del Frente Popular decreta una orden en la que dice: «La tierra se repartirá entre los campesinos para que éstos la trabajen voluntariamente individual o colectivamente.»

Vemos con esto, una de las aspiraciones tan deseadas por el pueblo trabajador, que conquista para siempre la tierra que le pertenece y que arranca de las manos a esa casta de privilegiados que la explotaban con el sudor del pobre campesino para vivir ellos una vida regalada y holgada. Tenemos ya en nuestro poder, como digo anteriormente, la tierra, pero necesitamos una organización y coordinación para tener el máximo de rendimiento y poder tener a cambio de esto una producción grande tan necesaria en estos momentos presentes, para poder atender las nece-

sidades económicas que la guerra nos crea.

Se han ensayado por la precipitación del momento, varios métodos de producción que algunos han aprovechado, sin sentir lo que defendemos, en hacerse nuevos economistas, unos con un sentido administrativo individualista, y otros en los cuales anidaba el alma del nuevo burgués. Al campesino, hermano nuestro, tanto tiempo abandonado por la escoria social que hoy estamos extinguiendo, necesita una ayuda nuestra, pero noble y sana que responda a un verdadero sentir revolucionario.

La preocupación hoy de todos, debe ser contribuir con todo el esfuerzo que humanamente nos sea posible a la creación de una nueva sociedad, desvelándonos y sacrificándonos todo lo posible, aislándonos por completo de todo individualismo y egoísmo propio y poniendo todo nuestro esfuerzo única y exclusivamente a ganar la guerra lo más rápidamente posible.

Importancia de la maquinaria agrícola

Sobre este punto, se ha combatido bastante por la clase obrera diciendo que la maquinaria únicamente servía para anular al factor obrero en el trabajo; tenía una base y un sentido justo, pues verdaderamente la maquinaria estaba acaparada por los grandes terratenientes y anulaba casi al hombre, a quien desplazaba del trabajo; pero era sencillamente porque lo único que le interesaba al terrateniente explotador, era una economía en todos los sentidos y en todos los medios auxiliares de la producción para obtener una mayor utilidad económica, es decir, que el obrero quedaba anulado, no por la maquinaria, sino por el capitalista explotador.

Hoy la maquinaria, tanto industrial como agrícola, tiene suma importancia dadas las circunstancias presentes, pues se obtiene con ellas el rendimiento necesario, que nivela la falta de brazos que las necesidades de la guerra requieren.

Y después de nuestra victoria final evitarán el agotamiento físico del campesino y harán la vida feliz y risueña junto con el trabajo del campo.

¡Campesino! A ganar la guerra, a conquistar la tierra que es vuestra, por la que luchamos y tendréis no el trabajo rudo del campo, sino máquinas como la presente que os aliviará del trabajo agotador a que os tenían sumidos los terratenientes avaros y cobardes que han huido para siempre de lo que llamaban su patria.

Luis IZQUIERDO



¡Soldados, oficiales y comisarios! Firmes en vuestros puestos de combate, más alta que nunca vuestra moral y vuestro entusiasmo. El fascismo será aplastado. El Ejército Popular, reforzado con nuevas divisiones y nuevas armas, emprenderá muy pronto el contraataque SE ACERCA LA HORA DE LA VENGANZA

Tengo 18 años

Camaradas de la 46 División: Desde que comenzó la guerra mi mayor admiración ha sido siempre para la heroica tropa del «Campesino». A partir del 18 de julio, mi mayor deseo era pertenecer a esta División de héroes que tanta gloria ha añadido a la historia de la España contemporánea. Hoy, gracias a los últimos decretos del Gobierno sobre la movilización de la juventud española para defender a la patria de los ataques de la invasión extranjera, he logrado formar al lado de tantos camaradas que como yo siento ganas de enfrentarse en las trincheras con los canallas del Tercio y con los criminales italianos servidores del tirano Mussolini.

Como yo, hay muchos jóvenes deseosos de pelear, de dar su sangre por la causa de la libertad y de la independencia. Desde hace años, antes de la guerra, los jóvenes siempre cantábamos en las manifestaciones nuestro himno revolucionario. Y este himno decía en una de sus estrofas:

Noble es la causa de librar al hombre de la esclavitud; aunque el camino hay que regar con sangre de la juventud.

Ha llegado la hora esperada; la hora del combate y de la venganza; la hora de la reivindicación, la hora del triunfo sobre nuestros enemigos. En primera línea está la juventud española, haciendo honor a su historia antifascista. La juventud demostrará mil veces más que no está dispuesta a soportar el yugo infamante de la opresión fascista. España no será de Mussolini. España será de los españoles que hoy defienden con las armas el triunfo de su independencia.

Juan CARMONA
Voluntario

La retirada de invasores italianos

El Gobierno fascista de Roma ha publicado una lista de las bajas sufridas por sus divisiones en las últimas operaciones de Cataluña. Aunque las bajas que ellos confiesan no son más que una pequeña parte de las que son en realidad, queremos recoger aquí dicha lista para conocimiento de nuestros camaradas.

Según dicho comunicado oficial de la camarilla mussoliniana, el número de italianos muertos en la última semana se eleva a 530, de ellos, 67 oficiales, y el de heridos a 2.532, entre ellos, 318 oficiales. En total más de 3.000 bajas. Repetimos que esta es la declaración de Roma, por lo que podemos suponer, y no sin fundamento, que las bajas italianas han sido muy superiores a las que estas cifras registran.

Y ahora que tanto se habla (hablar por hablar) de retirar los «voluntarios», no debemos olvidar ni debe olvidar Europa, que los españoles hemos hallado un medio de retirar a tantos «voluntarios» traídos de Italia y de Alemania.

En las operaciones de Levante y Cataluña, han sido retirados 25.000 soldados entre alemanes e italianos; 25.000 bajas que no volverán a enfrentar sus fusiles contra nuestras trincheras.